

## RECENSIONES

AGUILAR-CHANG, Víctor: *El viento y las naves de guerra. Historia de los grandes combates navales (1588-1805)*, Almuzara (ISBN: 978-84-18578-88-5), 2021, 331 páginas.

Interesante libro escrito por Víctor Aguilar-Chang, nacido en Guatemala en 1970 y licenciado en Administración de Empresas. Es su segunda obra dentro de la serie *Historia de los grandes combates navales*, cuya primera entrega fue *Galeras de guerra*.

La obra que comentamos está dedicada a dos grandes jornadas marítimas, acontecidas en el océano Atlántico, en las que España e Inglaterra midieron sus fuerzas: la campaña de la Gran Armada en 1588 y la batalla de Trafalgar de 1805 (en este caso, con participación también de Francia). A cada una se le dedica una de las dos partes en que divide el libro, a lo largo de las cuales el autor trata de la evolución de las doctrinas, las tácticas y las formas de combatir en la mar desde finales del siglo XVI, en que la artillería se ganaba por derecho propio un puesto a bordo, hasta principios del siglo XIX, cuando su presencia en los barcos ya estaba totalmente consolidada.

En la primera parte, la dedicada a la Gran Armada, Aguilar-Chang comienza efectuando un estudio de los barcos impulsados por la fuerza del viento en sus velas, su evolución tipológica y la de sus armas. El autor divide las naves que a principios del siglo XVI navegaban por los diferentes mares y océanos del mundo en dos grandes grupos: las que eran movidas por remos y las propulsadas por la fuerza del viento. Tras analizar el tránsito de los barcos impulsados por remos a los de vela en aspectos como autonomía, aprovisionamiento, víveres, etc., pasa a ocuparse de la evolución de los de vela a partir de las cocas, carabelas y naos, para llegar a los galeones de finales del siglo XVI. En esta parte se detiene en facetas como los sistemas de construcción de sus cascos (a tingladillo o a tope); los añadidos en forma de castillo tanto a proa como a popa; los aparejos, mástiles y velas; las armas de fuego empleadas (calibres, disposiciones y manejo), y muchos detalles más. Los

desencuentros entre España e Inglaterra con que continúa la obra, como no podía ser menos, tienen también su contextualización técnica, centrada ahora en los principales barcos de la época: galeras ordinarias, galeazas, galeones, carracas y naos; su armamento, cantidad y descripción; y las doctrinas y tácticas empleadas por España e Inglaterra en los combates navales. Sigue esta primera parte con el análisis de las causas del conflicto y la preparación de las flotas inglesa y española. Y remata con los diversos enfrentamientos de la Gran Armada con fuerzas navales inglesas, su desarrollo y su final. Cierran esta sección unas conclusiones ceñidas a los aspectos militares del combate naval.

En la segunda sección, la relativa a Trafalgar, el autor, tras una parte introductoria centrada en los barcos de guerra de comienzos del siglo XIX, los navíos de línea y sus características (dotaciones, número de efectivos, distribución a bordo, puestos de combate, cometidos y responsabilidades, etc., y formas de combate en la mar), entra de lleno en el estudio del conflicto entre Francia e Inglaterra, del que Trafalgar fue una manifestación extrema. Aquí el autor analiza los planes de los contendientes, el comienzo de las hostilidades y las acciones que precedieron al combate, para continuar con los preparativos a la batalla hasta llegar al 21 de octubre de 1808, fecha del choque. A partir de este punto se narran pormenorizadamente los despliegues de los barcos, sus movimientos y los diferentes enfrentamientos entre las unidades francesas y españolas contra las inglesas, para terminar con las correspondientes conclusiones, expuestas, como en la primera parte, desde un prisma puramente naval. Completan la obra unos gráficos de las diferentes fases del desarrollo de las operaciones. Hay que lamentar que la tonalidad en que están impresos los haga demasiado oscuros y, por ello, incómodos de consultar.

Interesante y bien redactado libro que aborda el estudio de dos grandes encuentros en la mar, próximos a cambios de siglo, acaecidos en épocas de pujanza de la Armada española. Esto no fue óbice para que uno y otro se saldaran con desastres que acarrearón funestas consecuencias para España en general y para su Marina en particular.

MANZANO COSANO, David: *El Imperio español en Oceanía*, Almuzara (ISBN: 978-84-18089-14-5), 2020, 509 páginas.

Profundo y detallado estudio, escrito por el doctor en Historia Contemporánea por la Universidad Complutense de Madrid David Manzano Cosano, nacido en Córdoba (España) en 1985. Especie de radiografía del periodo colonial de aquel apartado rincón del Imperio disperso por el sudoeste del Pacífico, cuya condición de remota periferia lo relegó a cierto olvido que las páginas que glosamos vienen a subsanar. Así lo subraya su subtítulo: *La Oceanía hispana: Filipinas, Marianas y Carolinas. La historia apasionante y desconocida del Imperio español en el océano Pacífico*.

La génesis de la extensión del imperio por las antípodas hay que ubicarla en las ansias por dar con la cuna de las especias y crear nuevas rutas comerciales. El descubrimiento de América por Colón, el del Mar del Sur por Balboa y la primera vuelta al mundo consumada por Elcano fueron hitos que hundieron ahí sus raíces y que expandieron notablemente el ya para entonces vasto Imperio español.

Manzano comienza con el descubrimiento del Pacífico, con el que se inauguran los tiempos del «Lago Español», como la historiografía ha catalogado esta época de la región. En este primer capítulo, el autor se ocupa con todo lujo de detalles del descubrimiento de las islas Filipinas, las Marianas y las Carolinas. Pasa después a ocuparse de las grandes expediciones científicas, comerciales y misioneras realizadas por aquellos parajes —entre las que, por supuesto, no podía faltar la de Malaspina, una de las mayores expediciones científicas de la época de la Ilustración—, expediciones que señalan el nacimiento de una nueva época en la región y el fin del Lago Español. Los capítulos ulteriores se adentran, entre otros aspectos, en el incremento de la presión internacional sobre aquellos lejanos lugares del Mar del Sur, como lo bautizó Vasco Núñez de Balboa —y al que después Magallanes rebautizaría océano Pacífico—, de lo que serían ejemplos el conflicto internacional sobre Joló-Borneo o la disputa con Alemania a cuenta de las Carolinas, o en la revalorización de la zona, a ojos de la metrópoli, tras la pérdida de las colonias americanas. Aspecto muy destacable de la obra es la cantidad de fuentes primarias, muchas de ellas inéditas, que el autor maneja, y la calidad de la información cartográfica aportada.

El penúltimo capítulo está dedicado al fin de la Oceanía hispana, con la guerra de 1898 entre España y Estados Unidos, en la que se perdieron las Filipinas, y la venta de los despojos coloniales del Pacífico (las Carolinas y las Marianas), tras la guerra, en 1899. El capítulo de cierre examina las relaciones de la España de nuestros días con sus antiguas colonias de la zona, así como la presencia española en aquellas tierras.

En definitiva, *El Imperio español en Oceanía* es un exhaustivo estudio multidisciplinar sobre unas tierras que, aun habiendo estado bajo la soberanía de España, con frecuencia han estado algo olvidadas en el imaginario de los españoles (no tanto las Filipinas cuanto la parte correspondiente a los archipiélagos de la Micronesia —las Carolinas y las Marianas—). Y es que, como dice Manzano al final de su libro: «De alguna manera, parece que el pensamiento analizado de los peninsulares decimonónicos se detiene en el tiempo porque se continúa conceptualizado al antiguo territorio ultramarino con el indiscutible protagonismo de América, ciertas referencias a Filipinas y casi el olvido absoluto de la Micronesia hispana». En este sentido, el presente libro es de una gran importancia, por la mucha información que contiene y los datos novedosos que aporta, los cuales ayudan a conocer y comprender el devenir de unos lejanos rincones del mundo sobre los que, habiendo pertenecido al imperio ultramarino español, sigue pesando un gran desconocimiento.

SANTAELLA PASCUAL, Federico Miguel: *1898. Crónica de una derrota pactada*, Sierra Norte Digital (ISBN: 978-84-123056-5-4), Fuenlabrada, 2021, 351 páginas.

Estudio muy completo de los antecedentes, el desarrollo y las consecuencias de la guerra de España contra Estados Unidos en 1898, de resultados de la cual, con su derrota, España perdió sus últimas tierras en el Pacífico y el Caribe.

En su exposición de los antecedentes del conflicto, el autor arranca de muy atrás, con la situación en el siglo XVIII, tras de lo cual enumera y analiza las revueltas independentistas en el Nuevo Mundo, las expediciones militares enviadas por España para pacificar a América, y la caída del Imperio español como «un castillo de naipes». Por último, esta parte introductoria pasa revista a los movimientos independentistas que florecieron tanto en el Caribe como en el Pacífico.

A partir de aquí (concretamente, a partir del capítulo V), Santaella Pascual se mete a fondo en los problemas que llevaron a España al desastre de la pérdida de sus posesiones transoceánicas (Filipinas, Cuba, Puerto Rico...). Y lo hace desde una visión un tanto particular y muy subjetivista, lo que a veces lo conduce a hacer afirmaciones bastante discutibles, aunque expuestas siempre con mucha claridad y gran acopio de datos. Dentro de este trasfondo que en último término conducirá a la guerra, el autor fija la posición de España, describe la gestación de Estados Unidos como nueva potencia en el concierto internacional, evalúa la influencia de la *doctrina Monroe* («América para los americanos»), se ocupa de los movimientos secesionistas, etc. Y analiza el armamento de la Marina española de entonces: los cañones de González Hontoria, las minas o «torpedos» de Joaquín Bustamante, los destructores de Fernando Villaamil y el submarino torpedero de Isaac Peral y Caballero, armas con que los españoles «podíamos ganar cualquier guerra» (*sic*).

Al tratar de los prolegómenos de la guerra del 98, el autor hace hincapié en el espionaje, el funesto papel en el estallido del conflicto de la naciente prensa amarilla de los magnates Pulitzer y Hearst –con sus verdades a medias y sus flagrantes mentiras– y la voladura del acorazado norteamericano *Maine* el 15 de febrero del 1898, posiblemente debido a una combustión espontánea en una carbonera cuando se encontraba en el puerto de La Habana, pero que sirvió de pretexto para que Estados Unidos se lanzara a la guerra contra España.

Acto seguido, luego de unas referencias a lo que llama «combates menores», Santaella efectúa una comparación de las fuerzas españolas y estadounidenses en 1898, tanto de los ejércitos de tierra como de las respectivas marinas de guerra. Y, tras detallar las características de las diferentes unidades de estas últimas, llega a la conclusión de que, «si bien, a finales del siglo XIX, España era una potencia decadente, poseía un Ejército infinitamente superior al estadounidense, y una flota como mínimo equiparable a la norteamericana y tecnológicamente superior», como reza la contracubierta del libro. Desde el

punto de vista de quien esta reseña suscribe, estas afirmaciones son harto discutibles y están bastante alejadas de la realidad, sobre todo en lo que se refiere a las fuerzas navales.

Los últimos capítulos del libro se ocupan de los combates en tierra, los movimientos de las fuerzas navales, los choques en la mar –con especial énfasis en el combate de Santiago de Cuba–, las capitulaciones, los tratados de paz y las trágicas consecuencias que aquel gran desastre acarreó para España.

Obra, en fin, que debe ser leída con serenidad y sentido crítico, en la que verdades palmarias se alternan con categóricas opiniones muy cuestionables y, a veces, difíciles de sustentar. Bien es verdad que la «casta política» (*sic*) española de entonces no actuó con la honestidad que hubiera sido de esperar, pero de ahí a afirmar, como hace el autor, que «jamás en la historia de España se ha mentado y se ha manipulado tanto para engañar a las generaciones coetáneas y futuras», hay un trecho muy largo.

CRESPO-FRANCÉS, José Antonio: *De Cortés a Hezeta y Mourelle: la búsqueda del paso del noroeste. Navegación y exploración hasta los confines de la Nueva España*, Ministerio de Defensa (ISBN: 978-84-9091-657-5), Madrid, 2022, 534 páginas.

Libro de gran formato que recopila las exploraciones realizadas por los españoles a lo largo de las costas occidentales de América hacia el norte de California, en busca de un hipotético paso que permitiera navegar del océano Pacífico al Atlántico por el norte del continente americano.

Crespo-Francés comienza caracterizando el continente americano como un gran obstáculo que se interpuso ante Colón en su viaje a la búsqueda de las islas de las Especies navegando hacia occidente, obstáculo que, al cabo de muchas expediciones, Magallanes logró cruzar por el sur, a través del estrecho que hoy lleva su nombre. Pero dicho estrecho resultó muy peligroso para la navegación, por lo que España se empeñó en buscar otro paso más fácil sobre todo por el norte, con expediciones por las costas occidentales de Norteamérica y otros parajes a partir del siglo XVI. A la cabeza de tales expediciones encontramos a Cortés, Hurtado de Mendoza, Diego de Becerra, Grijalba, Francisco de Ulloa, Alarcón, Cabrillo, Ferrelo, Vizcaíno y otros, magnas empresas que son narradas con todo detalle por el autor. Este primer gran bloque de expediciones tendrá su continuación a finales del siglo XVIII (de 1774 a 1795) con las de Fidalgo, Quimper, Eliza, Hezeta, Zays, Mourelle, Caamaño, Malaspina, Valdés, Galiano..., que también son objeto de un tratamiento exhaustivo. Desde una mirada multidisciplinar, al hilo de las descripciones, Crespo-Francés aporta gran cantidad de detalles sobre toponimia, fechas, acciones, navegaciones, etc., basándose en textos escritos, cartas, diarios... y poniendo de relieve una serie de factores que impulsaron tales empresas, como el afán evangelizador o la mejora de la cartografía.

## RECENSIONES

Para hacer más accesible el texto al lector poco familiarizado con la terminología náutica, el autor intercala una especie de glosario con explicaciones técnicas sobre voces y expresiones cuyo significado puede resultar oscuro al lego en asuntos del mar: «rumbos», «vientos», «arribar», «orzar», «ceñir», «navegar a un largo», «navegar a un través», «rumbo de ceñida»... En cuanto a los diarios, el autor incluye amplias referencias y extensas citas de algunos de los que llevaron los grandes exploradores y religiosos de la época, entre los que cabe citar los de Bruno de Hezeta y Dudagortia, Mourelle de la Rúa, fray Miguel de la Campa y el padre Riobóo, junto con cartas y otras informaciones.

Completan el libro muchos gráficos y mapas intercalados entre los textos, a los que se añade una amplia colección recogida entre las páginas 355 y 422, muchos de los cuales son elaboración del propio autor. Estos mapas y gráficos incluyen las derrotas seguidas por diferentes expediciones, además de una amplia toponimia de las costas exploradas. Cierran el libro una muy extensa bibliografía y una larga colección de referencias documentales que amplían la ya mucha información ofrecida en los diferentes capítulos.

Monografía muy completa sobre la búsqueda un paso entre los océanos Atlántico y Pacífico por el hemisferio norte, centrada en las navegaciones y exploraciones a las que este empeño dio lugar, que culminaron en importantes descubrimientos geográficos y han dejado su impronta en la toponimia.

Marcelino GONZÁLEZ FERNÁNDEZ  
Capitán de navío (retirado)